

COLECCION DE CANCIONES.

I A MODELEGAL

Que viva la zambra, que viva la broma, viva el que ha traido á España la Polka.

A la Polka. vá el vestido, i la Polka, vá el calzado, i la Polka, los adornos, y á la Polka, vá el peinado.

La Polka está en las tertulias, la Polka está en los cafés, la Polka está en los teatros, y la Polka en los soirés.

Pasemos á ver los monos in olvidar á las monas, que han tomado por gran tono hasta el andar á la Polka.

El pelo con dos trencillas por la frente tendido tapando las dos orejas, está á la Polka prendido.

El jubon de talle largo, dos mil pliegues en las mangas, es la Polka rigorosa del vestido de las damas.

Un camafeo en el pecho del pañuelo prendido, atado al cuello, y dos puntas, y está la Polka en su tipo.

Los barrenderos suplican siga á la Polka la ropa, porque se ahorran los pobres trabajar con las escobas.

Es una afrenta muy grande en las hembras españolas, el tapar sus lindos pies solo por ir á la Polka.

Hay algunas patizambas que les vino pie con bola el tapar sus piernas tuertas, ir vestidas à la Polka.

La peineta puesta al lado, hasta el hombro los pendientes, y para Polka completa en la cara mil afeites.

Mucho meneo en el cuerpo, para el hablar seseando, la mantilla hasta el rulé y está la Polka en su rango.

Ayuntamiento de Madrid

El saludar á una dama era antes costumbre ó ley, el decir un caballero madama, á los pies de usted,

Mas saludar á la Polka es cosa que causa risa: dice el mono: usted cs mi alfombra: y la mona: usted me pisa.

Tambien es cosa que pasma el vestido de los monos, sin saber si es á lo turco, á lo persa, ó á lo moro.

El sombrero de ala ancha, gaban, con mangas perdidas, el pantalon de botin, y la barriga vacía.

El chalequito con punta, el cuerpo ajustado al tin, y el vientre lo tienen siemprocual caja de violin.

Los cabellos con melenas, barbas mas grandes que chivos, de manera que parecen los que azotaron á Cristo.

Una cadena dorada llevan, y el lente colgando, las botas punta cuadrada, y la barriga rabiando.

La mayor parte de monos, que visten así en el dia, aparentan ser marqueses, y son unos Caga-tintas.

No se distingue en la corte, el que es sastre ó eomerciante, el que es conde ó zapatero, el que es rico ó es tunante.

Ellas mantienen su chulo de pañuelos, de tabaco, de cuartos para el bolsillo, y de bailes de fandango.

La despensa de la casa les dá para todo el gasto, con el arroz, el tocino, el aceite, y los garbanzos.

Escuchen pues mis oyenteel chasco que le ha pasado en la capital de España a una doña Lame-platos.

La señora Chupa-alcuzas, queria tomar estado con uno que de la Polka fuera el tipo consumado,

Que fuera Polko en vestir, que fuera Polko en hablar, Polko en dichos, Polko en hechos, y Polko para bailar.

Tenia la Polka niña bastantes Polkas pesetas, y un Polko, tuno chispero, la entendió su Polka idea.

De la noche á la mañana se vistió bien á la Polka, y con sus Polkos modales habló á la Polka señora.

La Polka niña quedó enamorada de veras, de los dengues y mencos que el tuno chispero ostenta.

Hizo tal papel el tuno, que ella creyó de contado de que iba á poseer baronía, ó marquesado.

Por fin, celebran su boda con contento y alegría, y hubo gran funcion de Polka el espacio de tres dias.

A los cuatro, fué el varon y se entregó del dinero, diciendo á su Polka esposa que era el Polko tesorero.

Con sus festines pasaron el mes primero de boda, con Polka abajo y arriba mas, minorando la bolsa.

La niña vió cierto dia á una señora un vestido de percal hecho á la Polka, y con primor construido.

Yo quiero un vestido igual al que esa señora lleva; tambien de percal rayado que es á la Polka perfecta.

El chispero la responde: muger, te lo haré de felpa con guarniciones de fresno de encina, como quieras.

Tambien pidió un abanico con la tela de la Polka, unos zapatos, pendientes, y el sombrerillo con blonda.

Ayuntamiento de Madrid

Al otro dia el chispero compró un soplillo de esparto, unos zancos de gallego, y un par de ristras de ajos.

A la niña lo presenta diciéndola: cara esposa, ahí tienes lo que pides todo á la perfecta Polka.

Para abanico el soplillo, los zancos, para zapatos; y para usar de pendientes, esas dos ristras de ajos.

A la Polkísima niña, le entró una Polka tan fiera, que con Polko patatus, se cayó en la Polka tierra.

Pilió el chulo Polka vara, y con Polkísima flema, la hizo bailar la Polka que era admiracion el verla.

Juana se hincó de rodillas, diciéndole: por Dios, Pedro, que ya no quiero mas Polka, que me á molido los huesos. Perico la dió la mano diciéndola placentero: pues si no quieres mas Polka se remataron los pleitos.

Has de saber Juana mia, que soy duque de mi fragua; marqués de Parte-costillas, conde de Sacarte-el-alma.

Muchachas las que me ois que por la Polka os perdeis, buscad á Pedro el chispero y la Polka aprendereis.

Hay en Madrid ciertas damas que merecen cada dia el bailar cuatro ó seis veces esta Polka chisperina.

Muchas por ir á la Polka sin repararse en rodeos, le hacen subir al marido á coronel por lo menos.

Pobres hombres, aprended la Polka de los chisperos, que es la verdadera Polka, la Polka quebranta-huesos,

LA PERLA DE TRIANA.

¡Viva la tez morena, viva el zalero..... Juy! viva la jembra crua por quien muero.....

Ella tiene por ojoz doz zoles caracolez; ay, queria, yo he cegao de que loz he visto Jesucrizto; cómo hacen pená!

Que es la perla de Triana mi gitana,

y chorrea calia.

Huy qué pierna....! pruencia:
que está vedao,
el meterse en la renta
del escusao.

Quién pudiera acallá las pazione

tentazione atróce me han de..... tomá á su pae por zuegro, aunque ez negro como el alquitran.

Que ez la perla &c.
Su garbo y zu zandunga
man derretio
y por ezo mancuentro
tan consumio,
puez no hay hombre por muy ezura,
que sù agrao
no zepa aprecia.
Porque zolo la sal ca vertio
ha perdío
la renta estanca.

Que es la perla & a

Ayuntamiento de Madrid

LA CALAHORRANA.

Ya no quiero ir al huerto

le mi tia Sebastiana,
que Tomás me dá pellizcos
y á mi Bruno le dá rabia;
diz que lo hace por ser primo,
pero si esas son primadas,
vaya al diablo que le sufra,
que son chanchas muy pesadas,

La calahorrana, tomates, i mis higos que se acaban. Junto al pedazo de Cosme tengo sembradas patatas, y con tanto regadio te me van quedando lácias,

Dice Bruno que es la juerza del calor, que las abrasa; pero si Bruno entendiera de otro modo se esplicara. La calahorrana, &c. Es el suelo de la Rioja tan feraz en criar plantas, que para una que se seca prenden mil á la semana.

Mi querido tiene un huerto que dá envidia á cuantos pasar; especialmente un ciruelo que las ramas se desgajan.

La calahorrana, § c.
Todas las tardes de agoste
meriendo junto á la playa,
lo que dá de sí un corrito
que mi Brunito trabaja.

No hay perdices ni jamones ni mechados de sustancia, como un cacho de pimiento cuando se come con gana.

La calahorrana, tomates, á mis higos que se acaban.

EL MIPALAGAO.

No te canses nena mia.... Ay! porque ya en vano te errites, empalagan los confites.... Ay! que hay en tu confituria.

Al principio muchos dengues, pero luego me atraqué de tantísimos merengues que á la fin me empalagué.

Agua fresca, á un esdichao

Adios.....! busca otro chaval, que yo estoy acostumbrao i jamarlo to con sal.

Suelta, nena, por los sielos!
yo testimo, ; no seas loca!
pero no abriré mi boca
pa comé mas caramelos.
No tu lengua me replique;

pues creyendo voy de ti, que sin dua un arfeñique has pensao hacer de mí.

Agua fresca, á un esdichao, (*)
Adios.....; juy! qué maraviya!
no me yores, ni me pises:
¿ de qué valen los anises
onde está la mansaniya?

Señó curro que me muero! cche usté de ese é Moron, pa enjugarme este garguero que no pué con mas turron.

¡Vino á un probe empalagae!
Adios, busca otro chaval,
que este cuerpo ha renegae
de tus dulces por la sal.
Agua fresca, á un esdichao, § 6.

FIN.

Es propiedad.